

BOLETÍN N° 143 ESTADO DE LA OPINIÓN PÚBLICA

ESTILOS DE CRIANZA EN EL
PERÚ: OBEDIENCIA Y RESPETO VS.
RESPONSABILIDAD Y AUTONOMÍA
junio 2017

Director Ejecutivo

Jan Marc Rottenbacher

Director de Proyectos

Sandro Macassi

Equipo IOP PUCP

Néstor Arzapalo

Sabina Cabrera

Scarlett Cabrera

Silvia Carranza

Magda Carrera

Sebastián García

Tatiana León

Alice López

Vania Martínez

Juan Alberto Núñez

Susana Pinedo

Informes

iop@pucp.edu.pe

T: (511) 626-2000

Anexo 3700

Av. Universitaria 1801,
San Miguel, Lima - Perú.

Encuétranos aquí

<http://www.iop.pucp.edu.pe>

<http://iop-data.pucp.edu.pe>



[iop.pucp.pe](https://www.facebook.com/iop.pucp.pe)

Quizás “Estilos de crianza en el Perú...” no sea el título más exacto para este boletín, debido a que no hemos indagado acerca de las prácticas de crianza que aplican los padres y madres con sus hijos. Pese a ello, elegimos este título porque los datos presentados nos ofrecen un panorama general acerca de las cualidades que los peruanos y peruanas consideramos importantes de promover en los niños, y con ello, del tipo de personas que deseamos formar. Nuestros niños y niñas son el futuro del país. Frase cliché, por cierto, pero que en términos prácticos resulta cierta. Cuando nuestros hijos e hijas alcancen la mayoría de edad, serán ellos los que tomen las decisiones importantes para el país o, por lo menos, serán ellos los que elijan a las autoridades que se ocupen de tomar esas decisiones. Cuando obtuvimos los resultados a nivel nacional nos encontramos con una sorpresa no muy grata. El 86% de los peruanos y peruanas considera que es mejor promover la obediencia, en lugar de la responsabilidad por las propias acciones. Luego, al intentar encontrar diferencias entre diversos sectores de la sociedad, pudimos observar que la constante era el mayoritario apoyo hacia la obediencia infantil. Ya fuera por nivel socioeconómico, por nivel educativo, sexo, grupo de edad o macro-región, alrededor del 90% de los peruanos y peruanas está a favor de promover la obediencia en lugar del pensamiento libre. Estos datos resultan, en nuestra opinión, demasiado alarmantes como para ser tomados a la ligera. La gran mayoría de peruanos y peruanas opina que es más importante formar niños obedientes, respetuosos, que expresen “buenos modales”, en lugar de promover que los niños piensen por sí mismos o desarrollen su propio sentido común. Difícilmente construiremos una sociedad libre, democrática, moderna e inclusiva, si desde pequeños se nos enseña prioritariamente a obedecer y a no cuestionar; o si se promueven los “buenos modales”, en lugar del sentido común, el criterio propio o el pensamiento autónomo. Los niños y niñas son el futuro del Perú y serán ellos, finalmente, los que definan qué tipo de sociedad tendrá nuestro país cuando les toque el turno de ejercer la ciudadanía. Si bien la tendencia mayoritaria expresa un rechazo hacia la autonomía infantil, los invitamos a revisar este boletín con detenimiento, ya que aparecen algunas diferencias que completan el panorama y que deberían ser analizadas en futuras investigaciones.

Jan Marc Rottenbacher

LA PREGUNTA Y FICHA TÉCNICA DEL ESTUDIO

LA PREGUNTA

INTRODUCCIÓN

Tenemos algunas preguntas sobre las cualidades que deberíamos tratar de promover en los niños y niñas. Para cada par de cualidades, por favor indique cuál de las dos piensa usted que es la más importante de promover en los niños y niñas.

1. ¿Un niño o niña debe obedecer a sus padres o debe ser responsable por sus propias acciones?
2. ¿Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores o debe pensar por sí mismo/a?
3. ¿Un niño o niña debe tener buenos modales o debe tener sentido común y buen juicio?

FICHA TÉCNICA

Los datos presentados provienen de la Encuesta Post-Electoral realizada por el IOP PUCP en mayo del 2016. Este estudio fue encargado por el Grupo de Investigación sobre Comportamiento del Elector y Procesos Electorales de la PUCP (GICEL).

UNIVERSO

Hombres y mujeres de 18 años o más, electores hábiles en 19 regiones del país.

REPRESENTATIVIDAD

Las provincias donde se realizaron las entrevistas concentran aproximadamente el 65% de la población nacional de 18 años o más.

SISTEMA DE MUESTREO

Semiprobabilístico polietápico.

TAMAÑO DE LA MUESTRA

1,574 personas entrevistadas.

MARGEN DE ERROR Y NIVEL DE CONFIANZA

± 2,47% con un nivel de confianza del 95%, asumiendo 50%-50% de heterogeneidad, bajo el supuesto de muestreo aleatorio simple.

FECHAS DE APLICACIÓN

Entre el 5 y el 17 de mayo del 2016.

1 OBEDIENCIA O RESPONSABILIDAD POR LAS PROPIAS ACCIONES

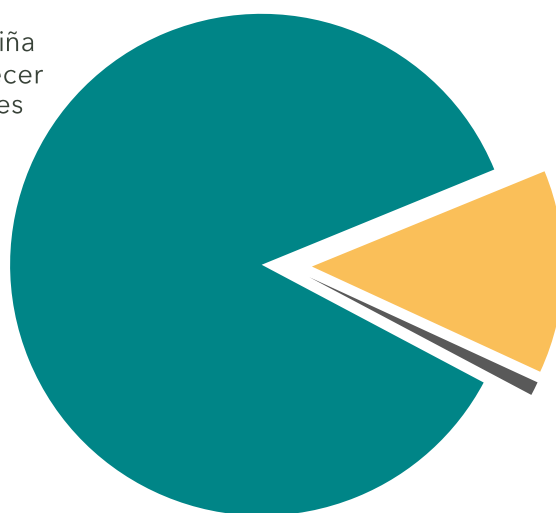
Porcentaje de personas encuestadas a nivel nacional.



1.1 A Nivel Nacional Urbano-Rural y según Ámbito

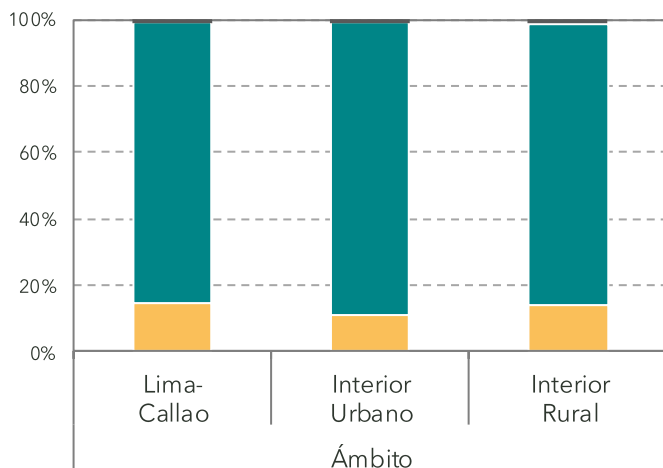
¿Un niño o niña debe obedecer a sus padres o debe ser responsable por sus propias acciones?

Un niño o niña debe obedecer a sus padres
86.0%



Un niño o niña debe ser responsable por sus propias acciones
13.1%

No precisa
0.9%



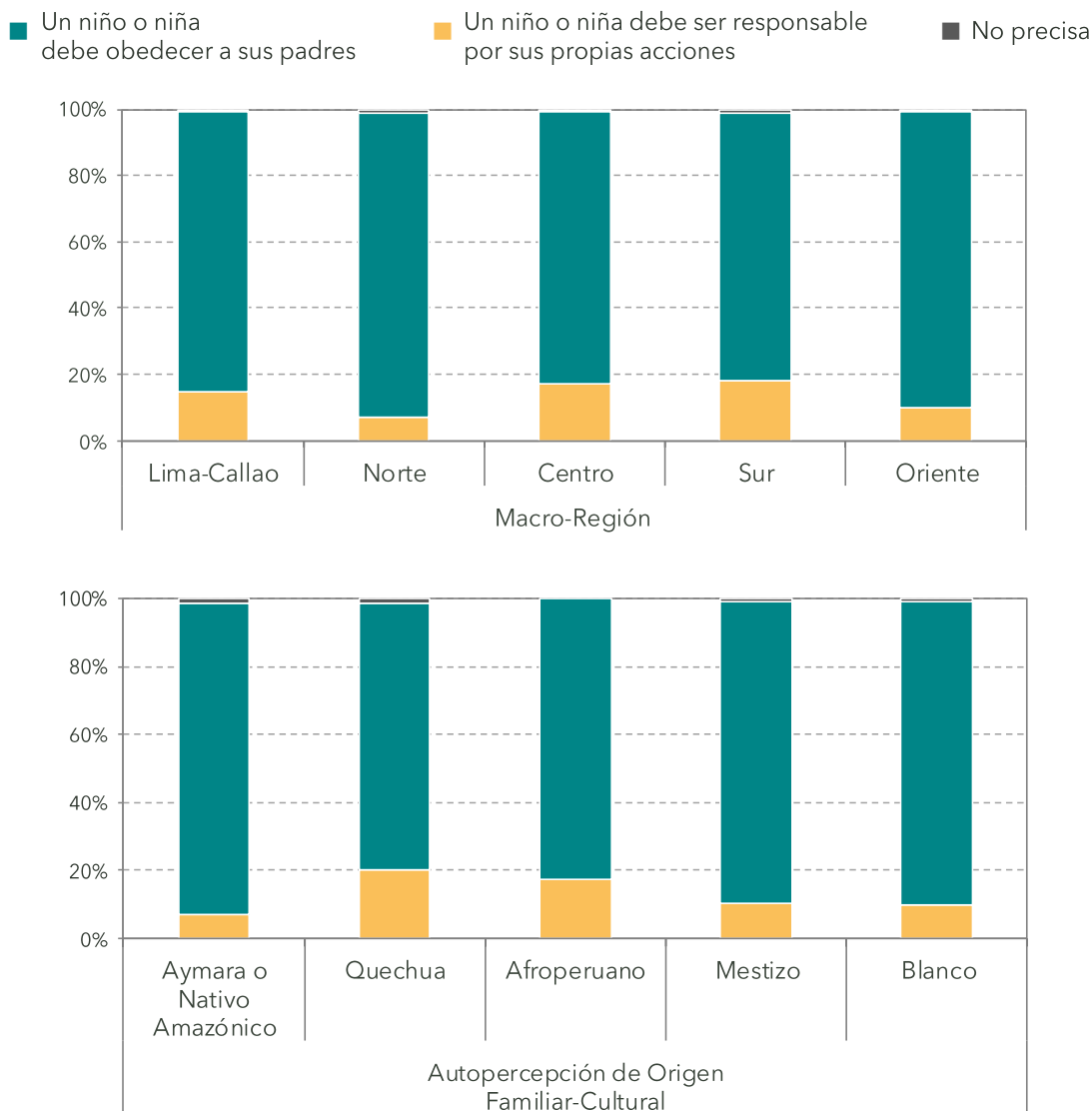
- Un niño o niña debe obedecer a sus padres
- Un niño o niña debe ser responsable por sus propias acciones
- No precisa

A Nivel Nacional Urbano-Rural y según Ámbito

	Nacional Urbano-Rural	Ámbito		
		Lima-Callao	Interior Urbano	Interior Rural
Un niño o niña debe obedecer a sus padres	86.0	84.6	87.9	84.5
Un niño o niña debe ser responsable por sus propias acciones	13.1	14.7	11.3	14.2
No precisa	0.9	0.7	0.9	1.2
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	1,574	544	700	330

1.2 Según Macro-Región y Autopercepción de Origen Familiar-Cultural

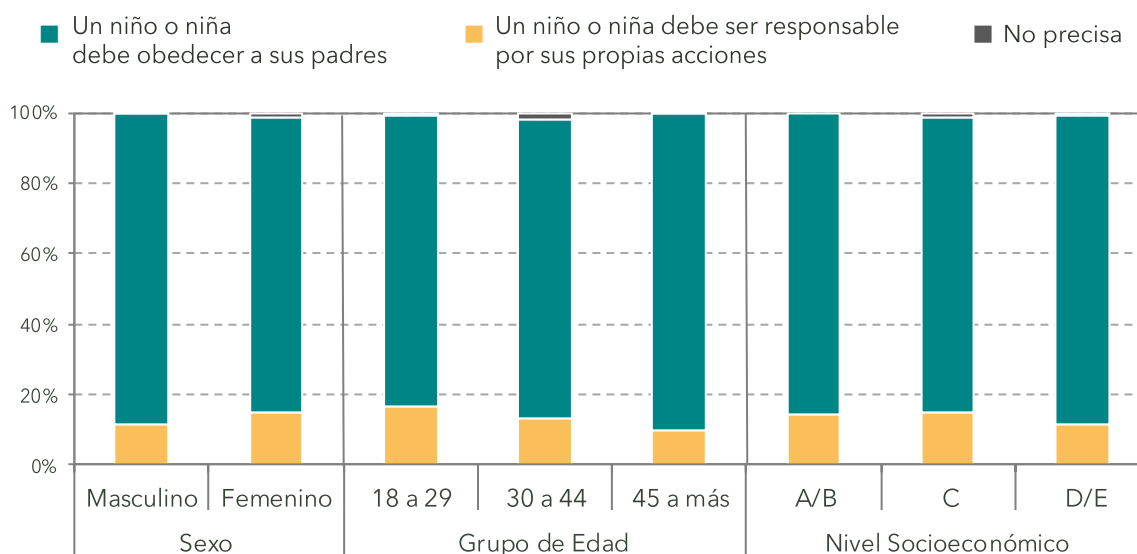
¿Un niño o niña debe obedecer a sus padres o debe ser responsable por sus propias acciones?



	Macro-Región					Autopercepción de Origen Familiar-Cultural				
	Lima-Callao	Norte	Centro	Sur	Oriente	Aymara o Nativo Amazónico	Quechua	Afroperuano	Mestizo	Blanco
Un niño o niña debe obedecer a sus padres	84.6	92.0	82.1	80.9	89.2	91.7	78.6	82.8	89.2	89.2
Un niño o niña debe ser responsable por sus propias acciones	14.7	7.0	17.1	17.9	10.0	7.1	20.2	17.2	10.1	9.9
No precisa	0.7	0.9	0.7	1.2	0.8	1.2	1.2	0.0	0.7	0.9
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	544	440	140	330	120	84	425	29	880	111

1.3 Según Sexo, Grupo de Edad y Nivel Socioeconómico

¿Un niño o niña debe obedecer a sus padres o debe ser responsable por sus propias acciones?



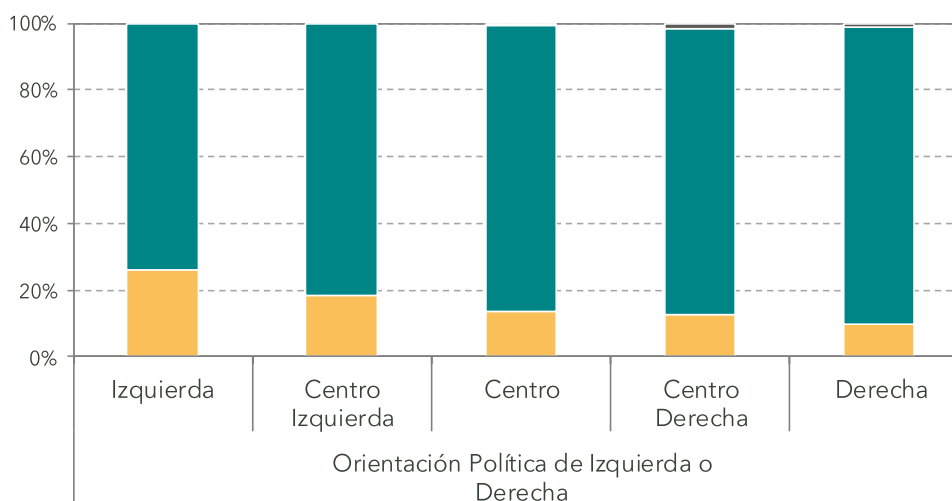
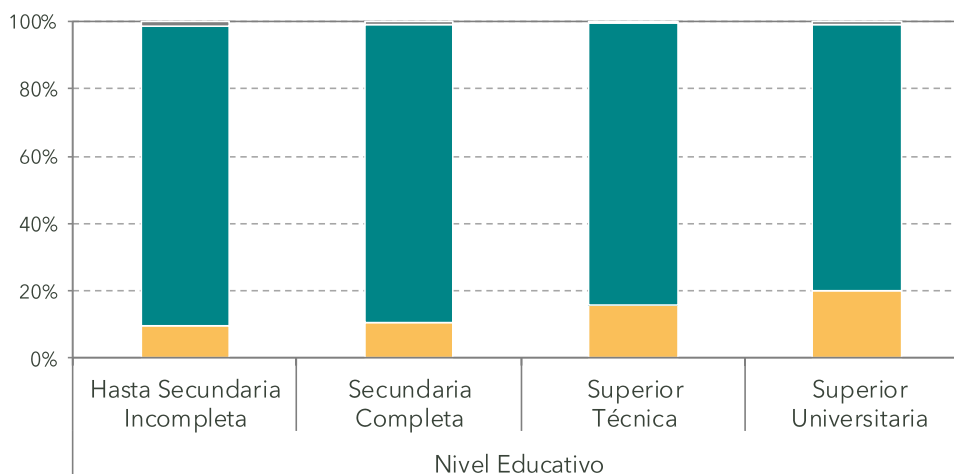
	Sexo		Grupo de Edad			Nivel Socioeconómico		
	Masculino	Femenino	18 a 29	30 a 44	45 a más	A/B	C	D/E
Un niño o niña debe obedecer a sus padres	88.3	83.8	82.9	84.8	89.6	85.5	84.1	87.3
Un niño o niña debe ser responsable por sus propias acciones	11.3	14.9	16.5	13.4	10.0	14.5	14.7	11.8
No precisa	0.4	1.4	0.6	1.8	0.3	0.0	1.1	0.9
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nº de Casos	780	794	486	499	589	186	529	859

1.4 Según Nivel Educativo y Orientación Política de Izquierda o Derecha

¿Un niño o niña debe obedecer a sus padres o debe ser responsable por sus propias acciones?



■ Un niño o niña debe obedecer a sus padres ■ Un niño o niña debe ser responsable por sus propias acciones ■ No precisa



	Nivel Educativo				Orientación Política de Izquierda o Derecha				
	Hasta Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior Técnica	Superior Universitaria	Izquierda	Centro Izquierda	Centro	Centro Derecha	Derecha
Un niño o niña debe obedecer a sus padres	89.0	88.7	84.0	79.3	73.7	81.4	86.1	85.7	89.2
Un niño o niña debe ser responsable por sus propias acciones	9.7	10.5	15.6	19.7	26.3	18.6	13.4	12.9	9.7
No precisa	1.3	0.8	0.3	1.0	0.0	0.0	0.5	1.4	1.1
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nº de Casos	454	504	307	309	99	113	403	280	545

¿CONSTRUYENDO UNA SOCIEDAD COMPETITIVA E INNOVADORA?



En nuestro camino hacia la construcción de una sociedad competitiva e innovadora, hemos logrado establecer políticas económicas claras, cierta estabilidad jurídica y un mayor respeto hacia el Estado de Derecho. En este contexto es necesario preguntarnos qué estamos haciendo para la formación de nuestros ciudadanos y ciudadanas, quienes garantizarán la consolidación y la sostenibilidad de nuestra incipiente democracia.

Lealtades malentendidas y esfuerzos sin sentido son el producto de estilos de crianza autoritarios, rígidos y controladores, en los que se exige obediencia y respeto basado en el criterio de autoridad, como lo desea más del 90% de los peruanos encuestados por el IOP PUCP. De esta forma, la disciplina es la medida de coerción para ejercer control sobre la vida de aquellos percibidos como más vulnerables, quienes carentes de iniciativa, piensan a través de las ideas de otros.

Pese a ser una sociedad altamente fragmentada en lo social, económico, cultural, etnolingüístico, y hasta en lo religioso, nos podemos felicitar –obviamente de forma sarcástica– al encontrar finalmente algo que nos une: el evitar formar jóvenes librepensadores y responsables de sus propios actos. Tememos que al formar jóvenes autónomos, éstos se independicen con celeridad y olviden sus orígenes, su cultura, y su familia.

Los efectos de estas prácticas de crianza autoritarias, los estamos viendo hoy en día en las dificultades de adaptación a la vida universitaria de cientos de jóvenes provenientes de poblaciones vulnerables, quienes, ganadores de algún tipo de apoyo económico, se alejan de sus familias para labrarse un futuro mejor en las ciudades del país. Por lo general, aquellos que logran alcanzar sus metas y concluyen sus estudios universitarios, son los jóvenes que tuvieron algún apoyo en el desarrollo de su autonomía e independencia: competencias necesarias para el desarrollo del pensamiento creativo.

Por todo ello es necesario reflexionar acerca de qué tipo de sociedad queremos construir y qué tipo de ciudadano estamos formando para consolidarla y mantenerla.

Si consideramos la bibliografía científica que señala a los años iniciales de vida como determinantes para el desarrollo del capital creativo, será necesario favorecer desde el desarrollo temprano, un estilo parental democrático que priorice la autonomía, la libre expresión y el pensamiento crítico. De esta manera se fomentará el desarrollo de la creatividad, con tolerancia hacia la novedad, valorando las diferencias y apoyando el cuestionamiento propositivo. Por el contrario, la imposición de reglas, el castigo, la generación de culpa y ansiedad, y la intrusión excesiva, parecen limitar o perjudicar el desarrollo de capacidades necesarias para innovar: flexibilidad, curiosidad y autonomía.



SHEYLA BLUMEN

Ph. D. en Psicología
por la Radboud
Universiteit, Holanda.
Profesora Principal del
Dpto. de Psicología.
Coordinadora del
Grupo
Interdisciplinario Crea
Talentum, afiliado al
Consejo Europeo de
Altas Capacidades.

Cuando la obediencia y la conformidad son los valores culturales deseados, se puede producir un efecto contraproducente, por cuanto profesores y pares pueden rechazar las expresiones creativas de niñas y niños independientes, que provienen de ambientes familiares democráticos, provocando en ellos, problemas de adaptación a la cultura escolar. En el camino hacia la consolidación de una sociedad más ética, democrática, respetuosa de las diferencias, innovadora y competitiva, nos toca ahora promover el cambio en los estilos de crianza de los padres y madres del Perú.

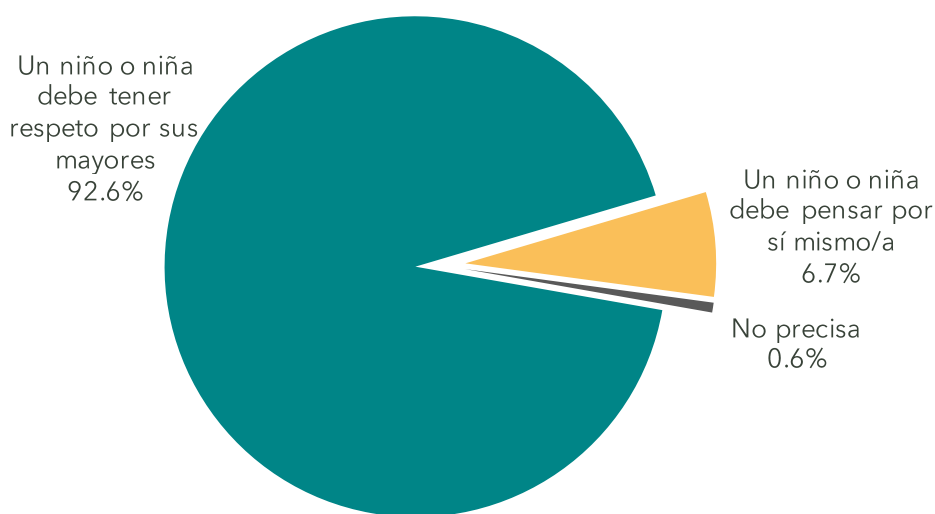
2 RESPETAR A LOS MAYORES O PENSAR POR SÍ MISMO

Porcentaje de personas encuestadas a nivel nacional.

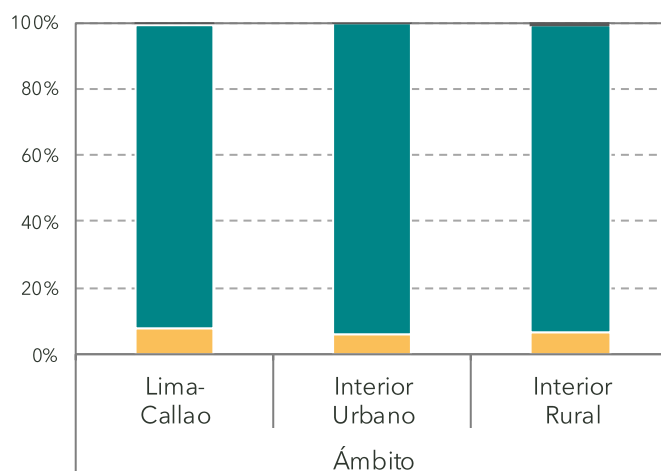


2.1 A Nivel Nacional Urbano-Rural y según Ámbito

¿Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores o debe pensar por sí mismo/a?



- Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores
- Un niño o niña debe pensar por sí mismo/a
- No precisa

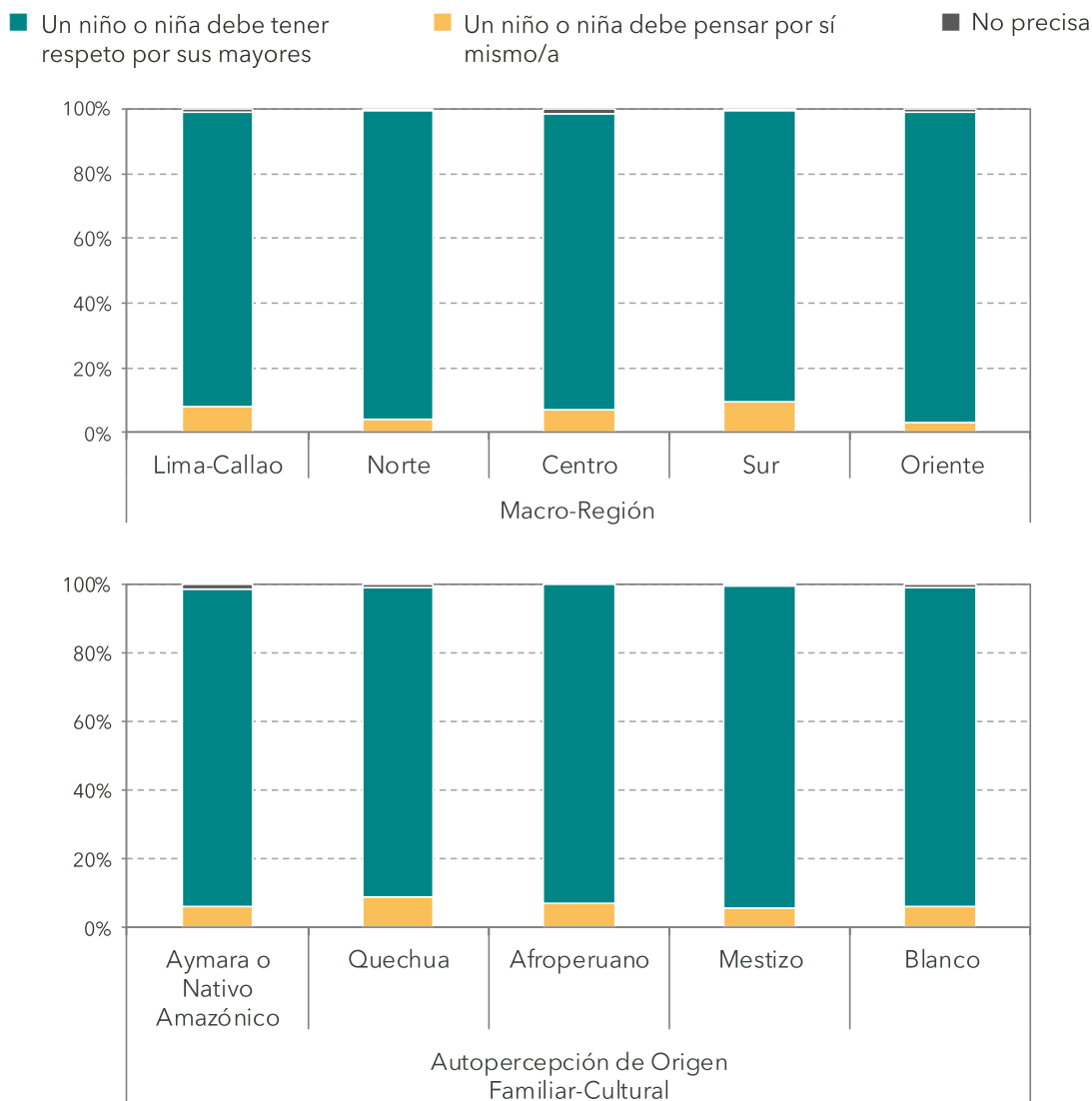


A Nivel Nacional Urbano-Rural y según Ámbito

	Nacional Urbano- Rural	Ámbito		
		Lima- Callao	Interior Urbano	Interior Rural
Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores	92.6	91.4	93.6	92.7
Un niño o niña debe pensar por sí mismo/a	6.7	7.9	6.0	6.4
No precisa	0.6	0.7	0.4	0.9
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0
Nº de Casos	1,574	544	700	330

2.2 Según Macro-Región y Autopercepción de Origen Familiar-Cultural

¿Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores o debe pensar por sí mismo/a?

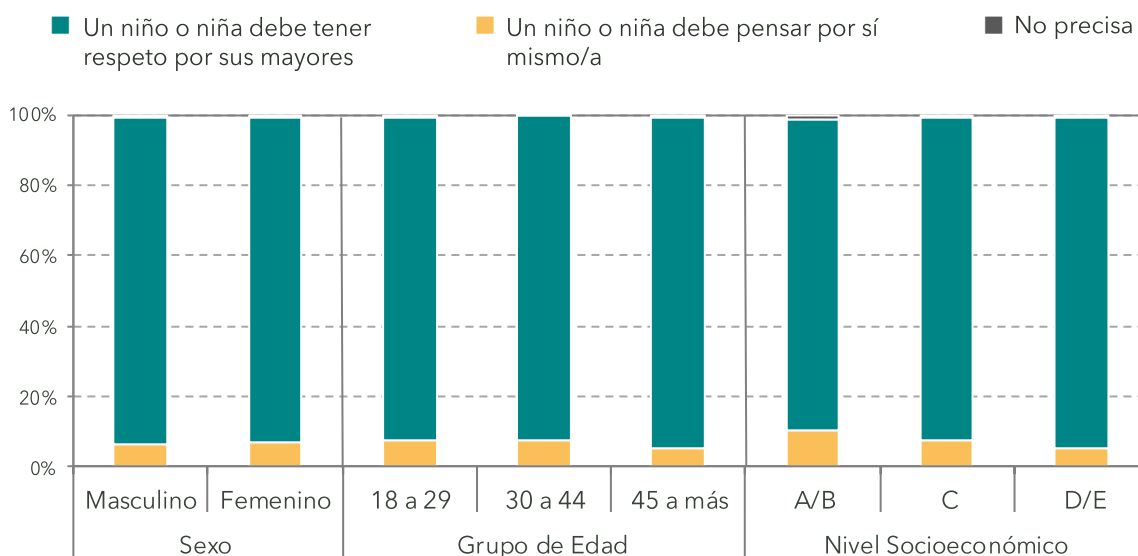


	Macro-Región					Autopercepción de Origen Familiar-Cultural				
	Lima-Callao	Norte	Centro	Sur	Oriente	Aymara o Nativo Amazónico	Quechua	Afroperuano	Mestizo	Blanco
Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores	91.4	95.5	91.4	90.3	95.8	92.9	90.4	93.1	94.0	92.8
Un niño o niña debe pensar por sí mismo/a	7.9	4.1	7.1	9.4	3.3	6.0	8.9	6.9	5.7	6.3
No precisa	0.7	0.5	1.4	0.3	0.8	1.2	0.7	0.0	0.3	0.9
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	544	440	140	330	120	84	425	29	880	111



2.3 Según Sexo, Grupo de Edad y Nivel Socioeconómico

¿Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores o debe pensar por sí mismo/a?



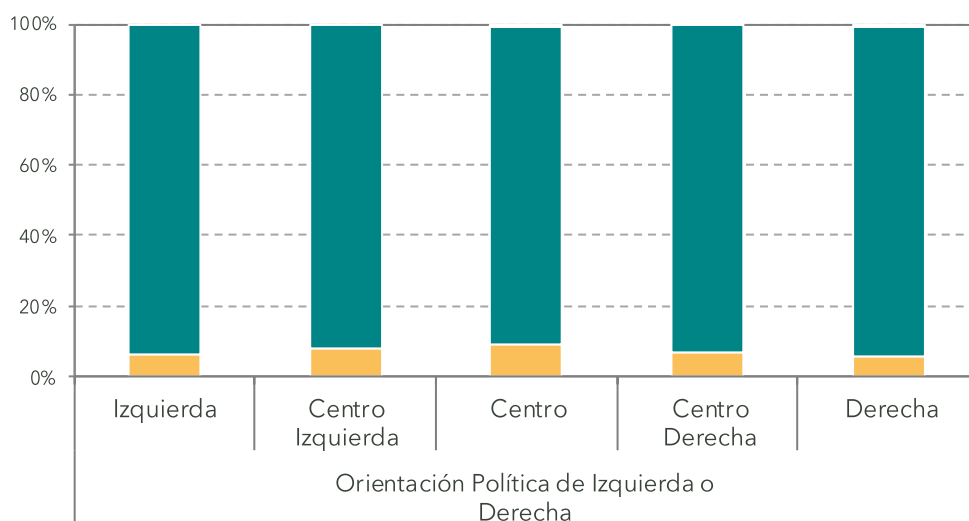
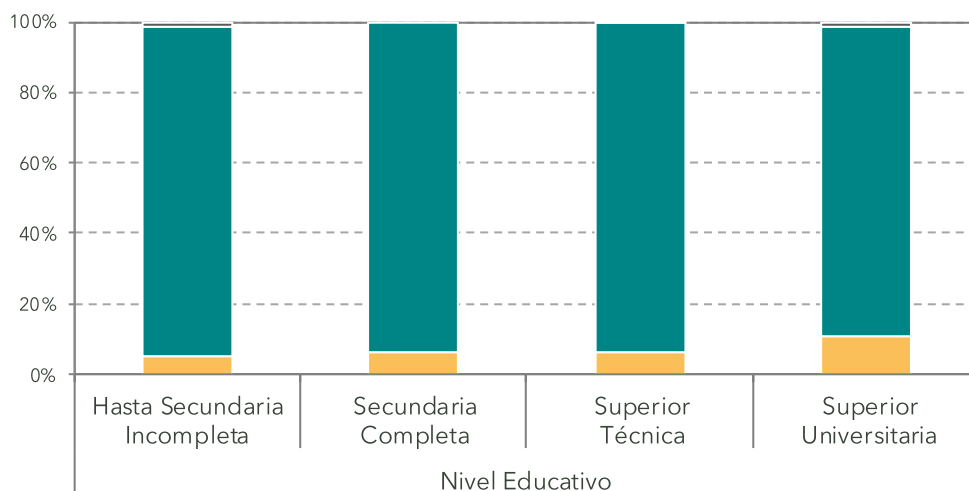
	Sexo		Grupo de Edad			Nivel Socioeconómico		
	Masculino	Femenino	18 a 29	30 a 44	45 a más	A/B	C	D/E
Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores	92.9	92.3	91.6	92.2	93.9	88.7	91.9	93.9
Un niño o niña debe pensar por sí mismo/a	6.5	6.9	7.6	7.4	5.4	10.2	7.6	5.5
No precisa	0.5	0.8	0.8	0.4	0.7	1.1	0.6	0.6
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nº de Casos	780	794	486	499	589	186	529	859

2.4 Según Nivel Educativo y Orientación Política de Izquierda o Derecha

¿Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores o debe pensar por sí mismo/a?



■ Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores ■ Un niño o niña debe pensar por sí mismo/a ■ No precisa



	Nivel Educativo				Orientación Política de Izquierda o Derecha				
	Hasta Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior Técnica	Superior Universitaria	Izquierda	Centro Izquierda	Centro	Centro Derecha	Derecha
Un niño o niña debe tener respeto por sus mayores	93.6	94.0	93.5	88.0	93.9	92.0	90.6	92.9	93.6
Un niño o niña debe pensar por sí mismo/a	5.3	6.0	6.2	10.7	6.1	8.0	8.9	6.8	5.5
No precisa	1.1	0.0	0.3	1.3	0.0	0.0	0.5	0.4	0.9
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nº de Casos	454	504	307	309	99	113	403	280	545

ESTILOS DE CRIANZA Y VERTICALIDAD DE LAS RELACIONES ENTRE LAS EDADES



Como en otras culturas, la organización de las familias en el Perú deriva de un doble sistema. En primer lugar, del tipo de relación entre los miembros de la pareja, que podemos ubicar entre dos polos: un modelo patriarcal dominante y uno igualitario emergente. En segundo lugar, deriva del estilo de crianza que se ponga en práctica, que puede ubicarse entre un paradigma vertical y autoritario -caracterizado por normas de obediencia y respeto-, y un paradigma horizontal y democrático, donde se promueven cualidades como la responsabilidad y la autonomía.



**ROBIN
CAVAGNOUD**

Doctor en Estudios Latinoamericanos por el Instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad de la Sorbona Nueva - París III. Profesor del Dpto. de Ciencias Sociales de la PUCP. Miembro del Grupo de Investigación Edades de la Vida y Educación (EVE).

Los resultados presentados en este boletín se concentran en la segunda dimensión, la cual permite especificar la naturaleza de las dinámicas familiares con respecto a la educación de los niños, entre los paradigmas vertical y horizontal.

Según los datos presentados, en la sociedad peruana todavía predomina una crianza basada en la verticalidad de las relaciones entre padres e hijos y formas tradicionales de educación: la obediencia, el respeto por los mayores y la importancia de los “buenos modales”. Esto contrasta con un apoyo minoritario hacia la promoción de cualidades ancladas en formas más igualitarias de educación: la responsabilidad, la capacidad de pensar por sí mismo o el sentido común. Para cada una de las tres preguntas de este informe, se observa una predominancia de los valores tradicionales en las aspiraciones y prácticas de la educación familiar. La obediencia de las generaciones más jóvenes, el respeto hacia los mayores y la adquisición de “buenos modales” superan radicalmente la promoción de cualidades como la responsabilidad, la auto-reflexividad y el sentido común.

Por otro lado, se aprecia que los resultados varían muy poco según el ámbito de residencia, el origen cultural, el sexo, grupo de edad, el nivel socioeconómico, el nivel educativo o la orientación política. Sólo aquellas personas que pertenecen a la categoría de “jóvenes” -de 18 a 29 años-, que tienen un nivel de instrucción superior universitario, y una sensibilidad política inclinada hacia la “izquierda”, son las que tienden a preferir formas más democráticas de educación familiar.

El estatus de los niños y niñas en el Perú continúa anclado en relaciones verticales de dominación entre las generaciones.

Esto último, a pesar de los valores transmitidos por la globalización, centrados en la individuación e individuación, y la difusión de una ideología de los derechos del niño que enfatiza el derecho a la protección y a la autonomía.

Las construcciones sociales y culturales que orientan el actual enfoque de las ciencias sociales acerca de la infancia, se concentran principalmente en las formas de participación de los niños y niñas en actividades productivas, en el hecho de asumir responsabilidades domésticas en contextos de precariedad, en las relaciones diversificadas en el juego y el ocio, en involucramientos heterogéneos durante la escolarización, y en las estrategias de reproducción o de movilidad social.

En nuestro país, a pesar de este amplio abanico de formas actuales de ser niño o niña, la naturaleza de las relaciones y prácticas en términos de educación familiar, permanece aún bajo una lógica vertical. La emergencia de una clase media urbana, impregnada de valores democráticos, sólo aparece de manera muy marginal en el conjunto de la sociedad.

Los resultados del informe del IOP PUCP evidencian que las dinámicas de cambio y de democratización de las relaciones entre las generaciones en el Perú, son aún muy débiles.

Los recientes discursos que se oponen a la promoción de la igualdad de género en el ámbito escolar, en favor de la dominancia y autoridad de los padres, son una de las expresiones más llamativas del mantenimiento de estas estructuras verticales en las relaciones entre los adultos y los niños.

ESTILOS DE CRIANZA Y UNA TRADICIÓN DE EDUCACIÓN AUTORITARIA



La psicología ha identificado al menos cuatro estilos de crianza. Estos están vinculados con los niveles de demanda y de involucramiento que presenten los padres y madres con respecto a sus hijos e hijas.

El primer estilo es el autoritario, en el que el nivel de demanda es alto -por ejemplo, en el cumplimiento de reglas- pero el nivel de involucramiento es bajo -por ejemplo, en la explicación del sentido o propósito de las reglas-. Un segundo estilo es el permisivo, en el que el nivel de involucramiento es alto, pero el nivel de demanda es bajo. Así, en este estilo de crianza, las reglas no tienen un rol predominante, pero prevalece un estrecho contacto con los hijos. Un tercer estilo es el negligente, donde, tanto el nivel de demanda como el de involucramiento de los padres y madres en la vida de sus hijos, es bastante bajo. A menudo, estos padres o madres se limitan a poco más que proveer de los bienes necesarios a sus hijos para que puedan desenvolverse en el hogar, escuela u otros ambientes y, a veces, ni siquiera esto. Finalmente,

en el denominado estilo democrático, tanto el nivel de demanda como el de involucramiento de los padres y madres con sus hijos, son bastante altos. Es este estilo de crianza el que comúnmente se considera como el más aconsejable, debido a los altos niveles de bienestar observados como resultado del mismo. A partir de este marco conceptual podemos hacer una lectura preliminar de los datos presentados en el informe del IOP PUCP.



**SANTIAGO
CUETO**

Doctor en Psicología
Educativa por la
Universidad de
Indiana. Profesor
Principal del Dpto. de
Psicología de la PUCP.
Investigador Principal
del Grupo de Análisis
para el Desarrollo
(GRADE).

En primer lugar, se observa que un 86% de los adultos encuestados opina que "un niño o niña debe obedecer a sus padres", contra sólo un 13% que opina que los niños y niñas deben ser "responsables por sus propias acciones". En segundo lugar, casi el 93% de los encuestados opina que "un niño o niña debe tener respeto por sus mayores", contra sólo un 7% que opina que "los niños deben pensar por sí mismos". Finalmente, casi el 84% de los encuestados opina que "un niño o niña debe tener buenos modales", contra un 15% que opina que los niños deben tener "sentido común y buen juicio". Sería apresurado clasificar a los encuestados como predominantemente autoritarios, pero ciertamente la preferencia por la obediencia, el respeto por los mayores y los "buenos modales", versus la promoción de la autonomía de los niños, lo dejan a uno pensando en esta dirección.

Me pregunto dónde aprenden los adultos del Perú que es conveniente poner en práctica un estilo de crianza como el que ha identificado la encuesta.

La primera respuesta es seguramente en el hogar, pues los adultos buscarían repetir con sus hijos e hijas el mismo estilo que vivieron como niños. La segunda respuesta, sin embargo, es que los adultos aprendemos estilos de interacción en la escuela, y en el Perú hemos tenido tradicionalmente un estilo de educación autoritario. Una muestra de ello proviene del extendido uso coloquial del término “dictar clase”, para referirnos a un proceso educativo que claramente se centra en el docente, dejando a los estudiantes como simples receptores.

Los resultados de la encuesta del IOP PUCP sugieren que se requiere mucho más democracia en el Perú, tanto en los hogares como en las escuelas, de modo que los niños y jóvenes aprendan estilos de interacción que fomenten un desarrollo más autónomo y saludable para todas las personas.

3 BUENOS MODALES O SENTIDO COMÚN Y BUEN JUICIO

Porcentaje de personas encuestadas a nivel nacional.

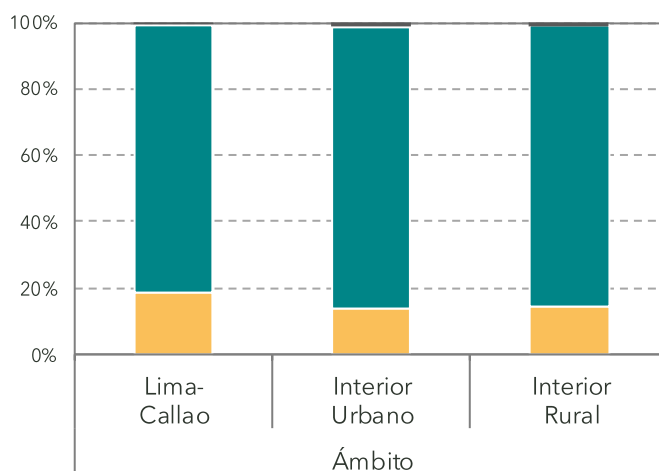


3.1 A Nivel Nacional Urbano-Rural y según Ámbito

¿Un niño o niña debe tener buenos modales o debe tener sentido común y buen juicio?



- Un niño o niña debe tener buenos modales
- Un niño o niña debe tener sentido común y buen juicio
- No precisa

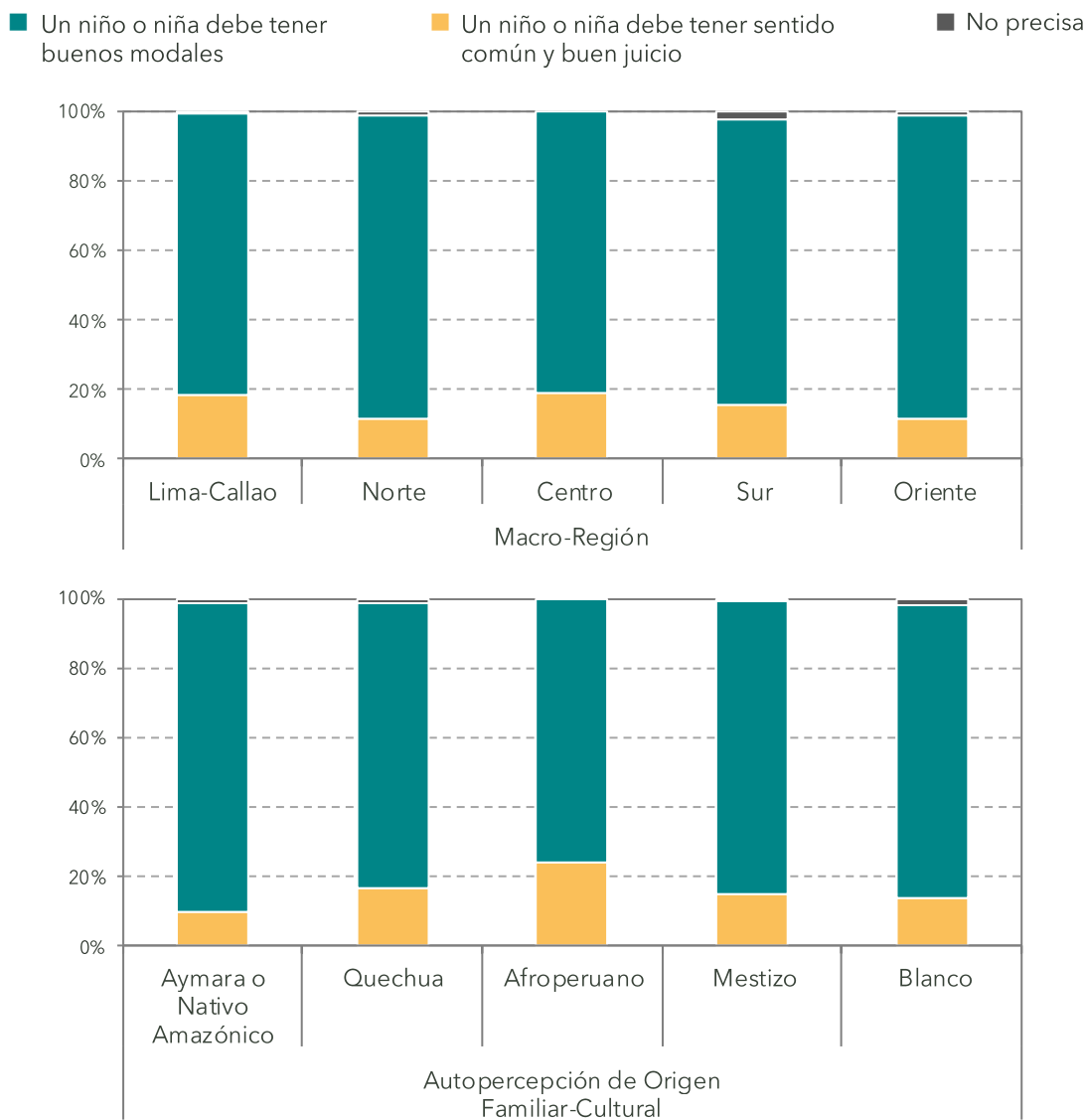


A Nivel Nacional Urbano-Rural y según Ámbito

	Nacional Urbano-Rural	Ámbito		
		Lima-Callao	Interior Urbano	Interior Rural
Un niño o niña debe tener buenos modales	83.7	81.3	85.0	84.8
Un niño o niña debe tener sentido común y buen juicio	15.4	18.2	13.7	14.2
No precisa	1.0	0.6	1.3	0.9
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0
Nº de Casos	1574	544	700	330

3.2 Según Macro-Región y Autopercepción de Origen Familiar-Cultural

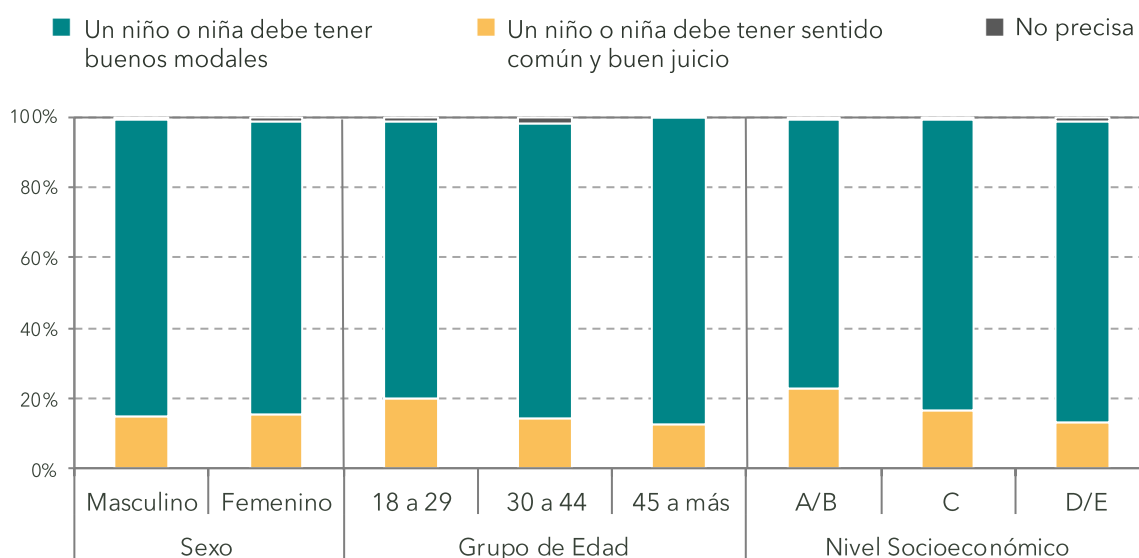
¿Un niño o niña debe tener buenos modales o debe tener sentido común y buen juicio?



	Macro-Región					Autopercepción de Origen Familiar-Cultural				
	Lima-Callao	Norte	Centro	Sur	Oriente	Aymara o Nativo Amazónico	Quechua	Afroperuano	Mestizo	Blanco
Un niño o niña debe tener buenos modales	81.3	87.7	80.7	82.1	87.5	89.3	81.9	75.9	84.3	84.7
Un niño o niña debe tener sentido común y buen juicio	18.2	11.4	19.3	15.8	11.7	9.5	16.7	24.1	15.1	13.5
No precisa	0.6	0.9	0.0	2.1	0.8	1.2	1.4	0.0	0.6	1.8
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	544	440	140	330	120	84	425	29	880	111

3.3 Según Sexo, Grupo de Edad y Nivel Socioeconómico

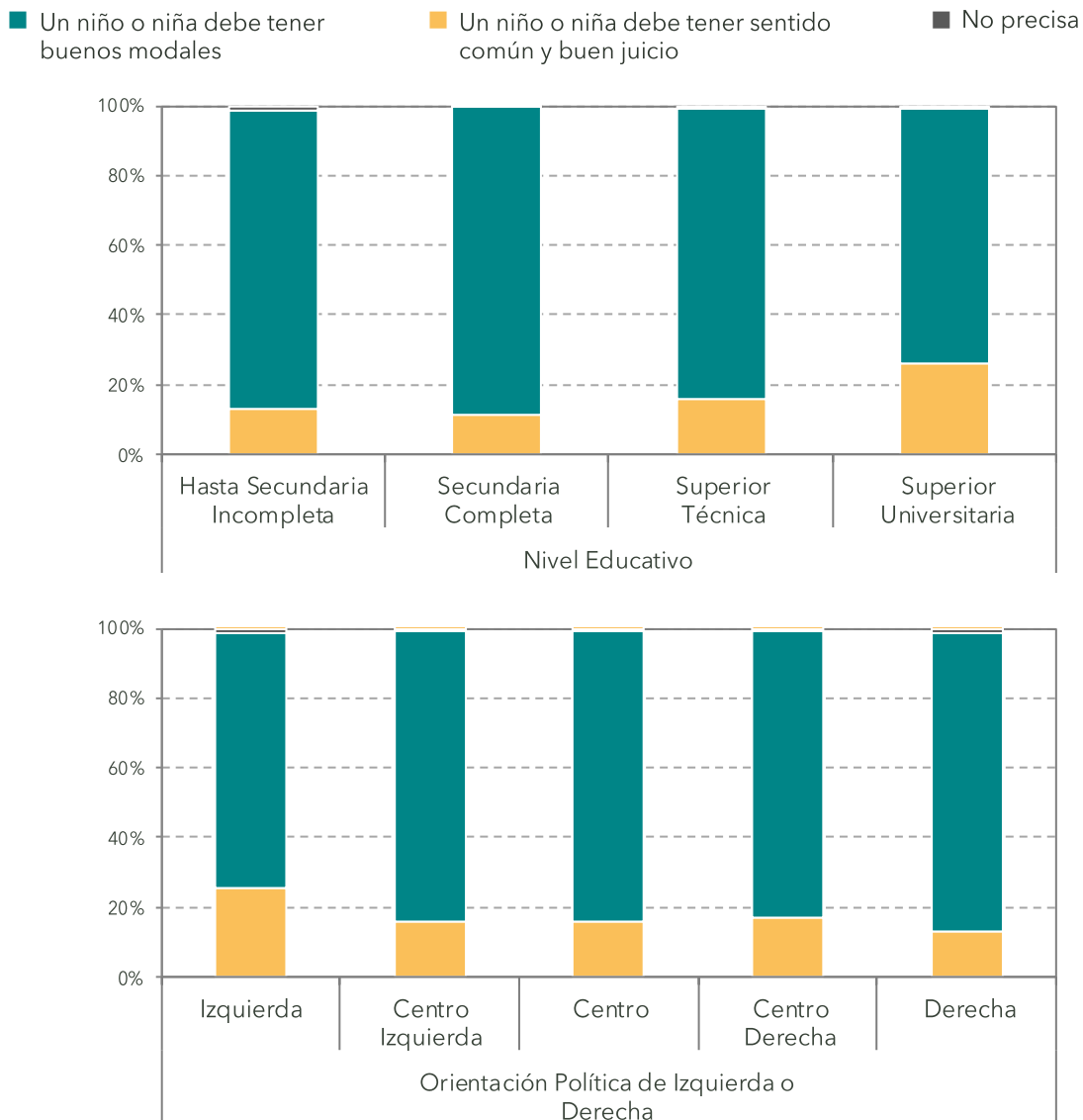
¿Un niño o niña debe tener buenos modales o debe tener sentido común y buen juicio?



	Sexo		Grupo de Edad			Nivel Socioeconómico		
	Masculino	Femenino	18 a 29	30 a 44	45 a más	A/B	C	D/E
Un niño o niña debe tener buenos modales	84.2	83.1	79.0	84.0	87.3	76.3	82.6	85.9
Un niño o niña debe tener sentido común y buen juicio	15.1	15.6	20.0	14.4	12.4	23.1	16.4	13.0
No precisa	0.6	1.3	1.0	1.6	0.3	0.5	0.9	1.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nº de Casos	780	794	486	499	589	186	529	859

3.4 Según Nivel Educativo y Orientación Política de Izquierda o Derecha

¿Un niño o niña debe tener buenos modales o debe tener sentido común y buen juicio?



	Nivel Educativo				Orientación Política de Izquierda o Derecha				
	Hasta Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior Técnica	Superior Universitaria	Izquierda	Centro Izquierda	Centro	Centro Derecha	Derecha
Un niño o niña debe tener buenos modales	85.7	88.5	83.4	73.1	73.7	83.2	83.6	82.5	86.1
Un niño o niña debe tener sentido común y buen juicio	12.8	11.1	15.6	25.9	25.3	15.9	15.9	16.8	12.8
No precisa	1.5	0.4	1.0	1.0	1.0	0.9	0.5	0.7	1.1
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	454	504	307	309	99	113	403	280	545

VÍNCULOS AUTORITARIOS COMO ESPACIO DE DESARROLLO



En los años 60s Diana Baumrind, una psicóloga del desarrollo norteamericana, identificó tres estilos parentales a partir de numerosos estudios observacionales con padres e hijos: el estilo democrático, donde el padre o madre fomentan la autonomía de sus hijos; el permisivo, que incluía padres afectuosos y responsivos con sus hijos pero muy poco proclives a establecer reglas; y el autoritario, un estilo caracterizado por la imposición de normas por parte del adulto, donde el padre o madre esperan que el niño se ajuste a sus demandas.

Este boletín dedicado a los estilos de crianza, realizado por el IOP PUCP, nos muestra que la mayoría de peruanos y peruanas piensa que los niños deben obedecer, respetar a sus mayores y tener buenos modales, en contraste con ser responsable por las propias acciones, pensar por sí mismo y tener sentido común y buen juicio, todo lo cual nos ubicaría, según la clasificación de Baumrind, en un estilo de paternidad autoritario.

Por debajo de este estilo de crianza se esconde una concepción de la naturaleza del niño, y por lo tanto de la naturaleza humana, caracterizada por la desconfianza, más parecida al *Homo homini lupus* de Hobbes que a la concepción Rousseauiana del hombre, donde el "lobo", en este caso, pareciera ser la posibilidad de pensar por sí mismo y tener voluntad propia, como si esto supusiera una amenaza. En esta concepción, la relación de poder entre el adulto y el niño es necesaria. El niño percibido como peligroso o "salvaje", necesita ser "amaestrado": se le sujeta con un arnés hecho de reglas, premios y castigos para acomodarlo al modelo adulto. En este modelo de crianza encuentran un lugar, tanto el maltrato, como el abuso infantil, ya que son parte de un conjunto de "medios" o "estrategias" para dominar y controlar al niño.

Este es un típico modelo en las culturas colectivistas, y ha sido el prevalente en el Perú desde hace décadas, como nos muestran las investigaciones pioneras en este campo de Panez (1989), Coloma, (1980), y Schade y Rojas (1989). No parece que podamos atribuirlo a nuestro legado indígena, por lo menos quechua, porque, como lo muestra la encuesta de IOP, los individuos autopercebidos como "quechuas", parecen menos proclives a reproducir este estilo de crianza. Parece más bien un estilo característico de los hombres "blancos", conservadores, y residentes de las zonas urbanas.

Existen numerosas investigaciones basadas en las categorías de Baumrind en diferentes culturas, acerca de los efectos de este tipo de estilo parental autoritario sobre el desarrollo de los niños, particularmente el desarrollo socioemocional y cognitivo, expresado a través del éxito académico.



VALERIA VILLARÁN

Ph. D. en Psicología del Desarrollo por la Universidad de Fordham, Nueva York. Profesora del Dpto. de Psicología de la PUCP. Coordinadora del Grupo de Investigación en Psicoanálisis de la PUCP.

En un último metanálisis, publicado este año por Pinquart y Kauser (2017), donde se incluían 428 estudios a nivel mundial, incluyendo países latinoamericanos como México y Chile, se encontró que el estilo parental autoritario, se asociaba consistentemente a problemas de externalización en los niños, es decir, a conductas disruptivas y violentas, el opositorismo, el abuso, y el bajo rendimiento escolar. Estas asociaciones eran aún más fuertes en países latinoamericanos, donde este estilo parental autoritario tiende a ser el más extendido.

LOS ESTILOS DE CRIANZA Y LAS PREFERENCIAS POLÍTICAS



Una de las formas indirectas para evaluar el autoritarismo es indagar acerca de las cualidades que las personas prefieren promover en los niños y niñas.

Durante la crianza, los padres y madres proyectan sus propios ideales, miedos y actitudes, buscando educar a sus hijos en aquellos valores que consideran los más adecuados, y evitando promover aquellos que consideran poco adecuados. Por ello, en una encuesta, cuando se les pregunta a los padres, e incluso a los que aún no lo son, acerca de las cualidades preferibles de promover en los niños, los padres y madres proyectan en sus respuestas sus propias inclinaciones ideológico-políticas.

El autoritarismo es un concepto bastante resbaladizo que ha intentado ser evaluado desde diferentes aproximaciones; por ejemplo, la escala F de Adorno, o el autoritarismo de ala derecha de Altemeyer. Hace algunas décadas, tratando de evitar la deseabilidad social en las respuestas y los sesgos que pudieran generarse, se propuso evaluar el autoritarismo a través de un conjunto de preguntas acerca de las cualidades que se debería promover en los niños y niñas.



**ARTURO
MALDONADO**

Ph. D. por la
Universidad de
Vanderbilt.
Profesor del Dpto. de
Ciencias Sociales de la
PUCP. Miembro del
Grupo de
Investigación sobre
Comportamiento del
Elector y Procesos
Electoraes de la
PUCP.

El informe del IOP PUCP ha incorporado una versión de esta forma de evaluación del autoritarismo en una encuesta a nivel nacional urbano-rural. Las respuestas nos ofrecen una idea acerca de la magnitud en la que los ciudadanos prefieren la obediencia (86%) frente a la propia responsabilidad, el respeto a sus mayores (92.6%) frente al propio criterio y los buenos modales (83.7%) frente al sentido común. Estas son cualidades que estarían asociadas con una predisposición hacia el autoritarismo, entendido como un rasgo psicológico caracterizado por la obediencia, por la predisposición hacia la agresión física o psicológica contra los "otros" y por el respeto poco crítico hacia las costumbres y tradiciones.

Los resultados presentados son coherentes con otras mediciones hechas anteriormente. Por ejemplo, Cohen y Smith (2016) reportaron que los peruanos y peruanas obtenían un puntaje de 70 sobre 100 en una escala de autoritarismo, evaluado a través de los valores que se prefería promover durante la crianza de los niños. Este balance indicaría entonces, que la sociedad peruana se inclina mayoritariamente hacia un estilo de crianza de tipo autoritario.

Estos resultados son desalentadores, pero si profundizamos en nuestros análisis, llegamos a identificar pequeñas diferencias que matizan esta conclusión. Por ejemplo, es resaltante el aumento en la preferencia por las cualidades no-autoritarias a medida que los ciudadanos incrementan su nivel educativo y entre los peruanos más jóvenes.

Un tema importante de resaltar es que esta predisposición hacia el autoritarismo correlaciona con las opiniones y tendencias ideológico-políticas. Por ejemplo, en la última elección presidencial de los EE.UU., se encontró que el autoritarismo, evaluado de esta forma, era uno de los mejores predictores del voto hacia Donald Trump. En América Latina se encuentra que las personas con una tendencia hacia el autoritarismo prefieren líderes autoritarios ubicados a la derecha del espectro ideológico.

En este sentido, las preguntas de la encuesta del IOP PUCP también nos pueden ayudar a conocer un poco más, acerca de las preferencias políticas de los ciudadanos.